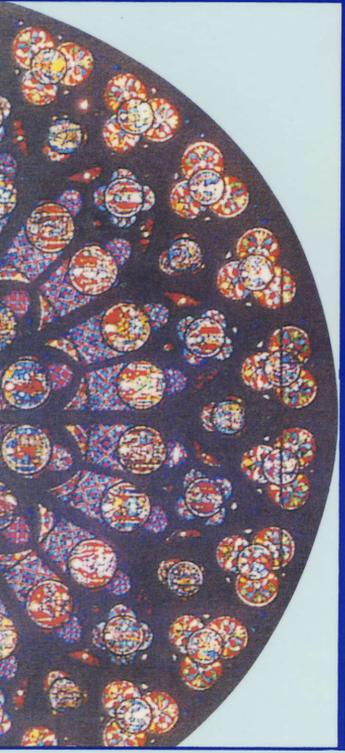
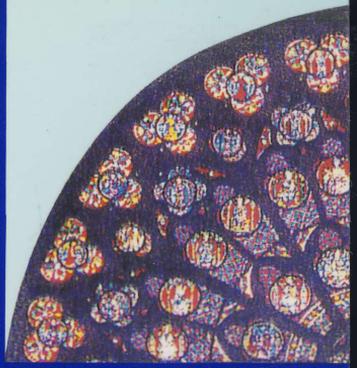




Genara
Pulido
Tirado

RETÓRICA Y NEORRETÓRICA EN CARLOS BOUSOÑO



CRÍTICA LITERARIA

MONOGRÁFICA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

PRÓLOGO

Los prólogos no son casi siempre, como dice Gillo Dorfles, justificaciones, indicio de una conciencia culpable del autor. Tal afirmación, calada por la sospecha, no vale para este caso concreto por razones obvias: yo sólo soy un apasionado testigo del proceso de gestación y desarrollo del estudio que sigue. Mi presencia aquí se debe a la generosidad de la autora que, lejos de tener mala conciencia, debe poseer la satisfacción proporcionada por el hecho de haber logrado un estudio riguroso, acertado y oportuno sobre la teoría literaria de Carlos Bousoño. Así pues, en mi calidad de testigo, voy a limitarme a presentar a la autora y a ofrecer unas breves y fundadas impresiones sobre el libro, pues lo conozco desde su más tierna infancia, unos apretados folios con los primeros esbozos, aparte de formular otra serie de consideraciones sobre la pertinencia de este tipo de investigación y la necesidad de estudio del pensamiento literario, general e hispánico.

Hace muchos años que conozco a la profesora Pulido Tirado. Primero, como alumna ejemplar; luego, como colega asimismo ejemplar. Sé, pues, de su eficaz dedicación al estudio e investigación de la teoría literaria desde sus primeros momentos, momentos en los que ni siquiera existía la teoría de la literatura como área de conocimiento legalmente reconocida. He seguido estrechamente los coherentes pasos dados a lo largo y ancho de su biografía intelectual, pasos que se han ido materializando en su pronta incorporación al Grupo de Investigación de «Teoría de la Literatura y sus Aplicaciones» de la Universidad de Granada y en una ya importante serie de publicaciones de honda vocación universitaria, en buena medida fruto de su participación en congresos y reuniones científicas. Asimismo, he conocido con detalle su actividad docente, sabiamente llevada a cabo a pesar de las innumera-

bles dificultades con las que ha contado en tiempos no fáciles de transición universitaria y de creación de nuevas universidades en Andalucía, habiendo superado airoosamente, con sus ojos puestos en los intereses cognoscitivos de los alumnos, la mil y una dificultades puramente materiales y administrativas subsiguientes. Por todo ello, no me ha sorprendido el resultado final de su investigación doctoral, que tuve el honor de dirigir, en la que alcanza sus raíces el presente libro, tal como supieron valorar los miembros del tribunal que la juzgaron: los poetas-profesores Eugenio de Nora y Luis García Montero y los profesores de Teoría de la Literatura José Antonio Hernández Guerrero, Antonio Sánchez Trigueros y Sultana Wahnón Bensusan.

Retórica y neoretórica en Carlos Bousoño, tal como ocurrió con mi tesis doctoral sobre *Gabriel Celaya, teórico y crítico literario*, de 1981, es una sobresaliente aportación a la línea de investigación que sobre Teoría e Historia del Pensamiento Literario Español, con especial atención al contemporáneo, llevamos hacia adelante desde entonces los miembros del área de Teoría de la Literatura de la Universidad de Granada. Las tesis doctorales de Sultana Wahnón sobre *Estética y crítica literaria en España (1940-1950)* y de Carmen Martínez Romero sobre *La crítica literaria española ante la renovación teórica (1965-1974)*, defendidas las dos en 1987 y dirigidas junto con la mía por el profesor Antonio Sánchez Trigueros, constituyen brillantes aportaciones a ese dominio cognoscitivo que de momento se muestra inagotable, dada la madurez y complejidad que ha alcanzado y la escasa atención que se le ha prestado como objeto de estudio. Aquí hunde su raíz también el simposio que sobre «Francisco Ayala, teórico y crítico literario» celebramos en Granada en diciembre de 1991, cuyas actas hemos editado Antonio Sánchez Trigueros y yo con el título de *Francisco Ayala, teórico y crítico literario* (Granada, 1992). Y aquí alcanza su justificación, aparte de otros numerosos estudios de los investigadores citados y de otras tesis doctorales en marcha, como no puede ser de otro modo, mi libro *Teoría, crítica e historia literarias españolas. Bibliografía sobre aspectos generales (1939-1992)* (Sevilla, 1993) cuya finalidad instrumental última salta a la vista.

Pues bien, aunque este libro tenga su propia vida editorial y deba recorrer el ignoto mundo de los lectores él solo, con su aportación al conocimiento de uno de los más importantes discursos teóricos, *velis nolis*, que sobre poesía se han publicado en las últimas décadas en España -*Teoría de la expresión poética*, de Carlos Bousoño-, eso no quiere decir

que lo esté realmente, pues alcanza su justificación, al tiempo que presta su sentido, en esa poco menos que heroica labor, dados los tiempos sociales de pragmatismo que vivimos que tanto y tan desgraciadamente afectan a las humanidades, de construir un conocimiento teórico e histórico a un tiempo del pensamiento literario español. Ahora bien, tal conjunto de estudios no es fruto gratuito de la erudición sin límites a que tiende con frecuencia la investigación universitaria, sino que es consecuencia de un participado deseo de no olvidar, de arrastrar la constructiva memoria histórica de ese dominio acotado, pues, como dice Juan Mata, con la memoria se roba al tiempo su poder destructor, no siendo refugio ni parálisis, sino acción y seguridad, pues el futuro no se construye sobre el vacío sino desde la memoria. Así es, en efecto. El conocimiento en nuestro caso de la teoría y crítica literarias no es refugio ni parálisis, sino acción y seguridad a la hora de construir el presente y condicionar el futuro. El conocimiento, pues, de los fundamentos y demás efectos del pensamiento literario es un modo de asegurarnos la elaboración de una cada vez más compleja y menos falseadora teoría de la literatura. Además, este metateórico tipo de estudios que indague sobre el ser o no ser de las teorías, sobre su estructura lógica y validez y aplicabilidad posibles, amén de sobre su funcionamiento histórico, resulta imprescindible para hacer posible lo que con generosidad epistemológica llamamos hoy una «ciencia de la literatura».

Resulta, pues, *fundamental* ocuparse del pensamiento literario y literaturoológico, analizar el impresionante volumen de teorías que se ha venido produciendo sobre todo a lo largo de este siglo XX y muy particularmente a lo largo de las últimas décadas, llevando a cabo una paciente tarea teórico-histórica que, más allá de lo que a simple vista se observa por lo que respecta al *decir* de las grandes líneas de pensamiento, construya una explicación de las teorías por sus marcos teóricos de base, por los elementos comunes y diferenciadores que puedan tener entre sí, por su funcionamiento social e institucional, esto es, se ocupe de su *hacer*.

En esta dirección se mueve el libro de Genara Pulido. Esta perspectiva básica es la que le permite estudiar la teoría poética bousañana subrayando su dimensión retórica, escrudiñando su fundamentación empírica, analizando su filiación estilística y contrastándola con las posteriores teorías neoretóricas de tan gran eco en toda Europa. El estudio posee, además de una clara y fundamentada estructuración de sus partes, una gran corrección y coherencia metodológicas internas, aparte

de una gran información bibliográfica. Así se explica que en la exposición de los resultados de la investigación, una investigación superadora de filias y fobias de tendencias poéticas, vaya de lo general a lo particular, no ignorando la situación de la retórica en la España de los años cincuenta, tratando cuestiones generales que afectan a la posición de Bousoño en relación con la disciplina retórica, ocupándose a continuación de los principios generales que fundamentan la clasificación de determinados procedimientos expresivos y subsiguientes recursos poéticos respectivos por parte de la *Teoría de la expresión poética*, etc., sin despreciar obviamente el tratamiento de la concepción de la poesía subyacente en los estudios retóricos incluidos en dicho libro de Carlos Bousoño. Pero la calidad del presente libro no sólo radica en lo que aporta al conocimiento de Bousoño, sino también en lo que supone de apertura de una todavía más ancha vía de investigación sobre la disciplina retórica en España, vía que, me consta, está empezando a recorrer la autora y en la que irá incorporando a sus alumnos y doctorandos, cumpliéndose así una no escrita ley de crecimiento y madurez universitarios.

Antonio Chicharro Chamorro